

VIGILANCIA Y ORACIÓN

Dos son las virtudes hermanas que la Iglesia pide a los Cristianos para que las lleven a la práctica en este tiempo de Adviento que hoy comenzamos. VIGILANCIA Y ORACIÓN. “Aplicaos a la ORACIÓN y velad en ella con ACCIÓN de gracias,” recomendaba S. Pablo a los Colosenses (4,2). La oración sostiene la fe y la esperanza vigilante, manteniendo nuestro contacto y diálogo con Dios, como hacia Jesús. La oración es el antídoto contra la somnolencia y modorra espirituales que nos privan de la agudeza, de la sensibilidad y de los reflejos cristianos para discernir la hora de Dios en nuestra vida personal y comunitaria.

Mirad, amigos, cuando nos duele la “ausencia” de Dios necesitamos aguante para no desfallecer. A veces nos pesa mucho la vida y en las horas bajas buscamos apoyo en los demás; pero en el ambiente que nos circunda palpamos con dolor el silencio de Dios.

Nos rodea la indiferencia Religiosa, la ambigüedad y confusión de valores, la injusticia social y el clamor de los pobres, el desencanto de muchos, el agnosticismo o el ateísmo declarado de no pocos, e incluso el desprecio o la burla de las creencias cristianas.

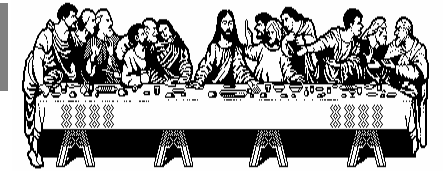
Todo esto constituye una prueba, un toque de alerta a nuestra fe, y también una ocasión de madurar nuestra esperanza renovada. Sabemos bien de quien nos hemos fiado. El Señor es fiel y nos mantendrá firmes hasta el final, si acudimos en oración a El, que viene al encuentro del que práctica la fidelidad y tiene presentes los caminos del Señor. La expectación que suscita este tiempo de Adviento no tiene parada final en la Navidad, sino que continúa viaje hasta la vuelta definitiva del Señor. Pero esto no es una coartada para desentendemos del mundo presente. ¿Creemos en Dios? Creamos también en el hombre, amando a nuestros hermanos como Dios los ama en Cristo.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mt 8, 5-11. Martes, Lc 10, 21-24. Miércoles, Mt 15, 29-37. Jueves, Mt 7, 21.24-27; Viernes, Mt 9, 27-31; Sábado, Mt 9, 35-10, 1. 6-8.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo I Adviento, 30 - noviembre - 2005



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

1º DOMINGO DE ADVIENTO



Estamos en Adviento. Estrenamos nuevo año Litúrgico y utilizamos el color morado que nos llama a la austeridad y a cambiar el corazón.

En las primeras comunidades Cristianas era frecuente celebrar la misa, la Eucaristía, durante la noche, en auténticas y verdaderas vigiliias. Por eso tenían gran sentido las palabras del Señor cuando dice “estad siempre en vela”; “tened las lámparas encendidas”.

Era el símbolo lo de la luz de la esperanza que iluminará sus vidas.

Nos preparamos para su venida y sería bueno que en esta espera nuestras manos y nuestro corazón se fuesen llenando de buenas obras. Sea nuestra súplica en este primer Domingo diciéndole ; Ven, Señor y cambia nuestras vidas!

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías. 63,16b-17; 64,1. 3b-8

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajas, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros, la arcilla, y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 79. R.- OH DIOS, RESTÁURANOS, QUE BRILLE TU ROSTRO Y NOS SALVE.

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.-**

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa. **R.-**

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti; danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R.-**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios. 1,3 - 9

Hermanos: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el tribunal de Jesucristo Señor nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo. Jesucristo Señor nuestro. ¡Y El es fiel!

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos. 13,33-37

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!

Palabra del Señor



ORACIÓN DE LOS FIELES

Adviento es momento de cambio de volvernos hacia Dios, y sabemos que sólo Él puede realizar esa conversión en nosotros. Así pues nuestra súplica hoy es:

R.- RESTÁURANOS, SEÑOR.

1.- Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que en este Adviento que hoy comenzamos sepan ser voz de guía para toda la Iglesia. **OREMOS**

2.- Por los que ostentan el poder económico y político en nuestros países, para que sean los necesitados y los desfavorecidos los primeros en sus preocupaciones. **OREMOS**

3.- Por todos aquellos que durante este año se han separado de la Iglesia para que este Adviento les haga volver de nuevo bajo la mano protectora de Nuestro Señor. **OREMOS**

4.- Por los matrimonios y las familias para que especialmente este mes procuren preparar un hueco al niño que viene. **OREMOS**

5.- Por los que sufren la enfermedad, la soledad o están sin trabajo para que el Señor mueva los corazones e ilumine los espíritus de aquellos que pueden aliviar estos problemas. **OREMOS**

Padre, concede a tu pueblo vivir este Adviento con la esperanza de que el niño que viene nos trae la Luz que necesitamos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amen.**